

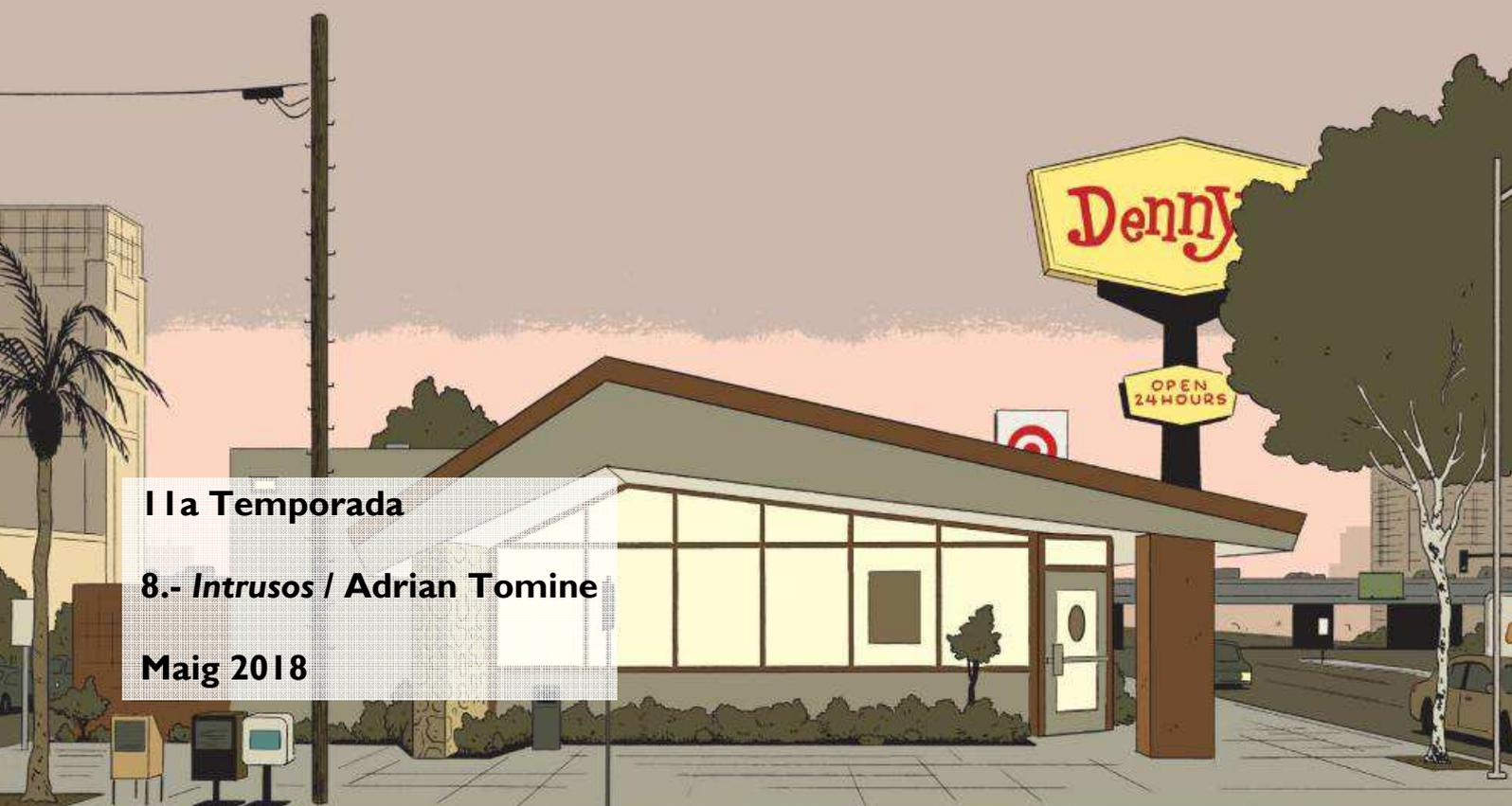
CÒMIC FÒRUM

Butlletí del club de lectura de còmics
Biblioteca Tecla Sala – L'H

I la Temporada

8.- *Intrusos* / Adrian Tomine

Maig 2018



Índex

L'autor: Adrian Tomine	3
La crítica ha dicho de <i>Intrusos</i>	4
<i>Intrusos</i> / Adrian Tomine per Gerardo Vilches	6
Adrian Tomine, el Carver de la novela gráfica per Milo J. Krmpotic	8

Recomanacions

.....	11
-------	-----------

L'autor: Adrian Tomine

Extret i traduït de Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/Adrian_Tomine.



Adrian Tomine va néixer el 31 de maig de 1974, a Sacramento, Califòrnia. Tomine és japonès de quarta generació nord-americana, i els seus pares van passar part de la seva infància als camps d'internament japonesos als EUA durant la Segona Guerra Mundial.

Després de divorciar-se dels seus pares, Tomine es va traslladar amb freqüència, acompanyant a la seva mare a Fresno, Oregon, Alemanya i Bèlgica, mentre que passava els estius amb el seu pare a Sacramento. Va començar a escriure, dibuixar i autoeditar el seu còmic *Optic Nerve*, que ha continuat produint com a sèrie regular de comic books per Drawn & Quarterly.

A més d'escriure novel·les gràfiques com *Summer Blonde* i *Shortcomings*, Tomine treballa regularment en il·lustració comercial. Ha realitzat diverses cobertes i il·lustracions per a *The New Yorker*.

Tomine va començar a publicar el seu treball quan encara era un adolescent; va ser principalment autoeditat, però també el van editar en publicacions mainstream com *Pulse* mentre encara estava a l'escola secundària. En una entrevista publicada a *The Comics Journal* #205, Tomine va parlar sobre el seu treball i va discutir les seves influències en detall, i va admetre que estava molt influït per Daniel Clowes i Jaime Hernández. També és un fanàtic del seu contemporani Chris Ware.

Optic Nerve és el títol del còmic de Tomine originalment autopublicat en forma de minicòmic i distribuït a les llibreries locals de còmics de la seva àrea. Tomine va publicar set números de *Optic Nerve*; la majoria de les històries contingudes en aquests números es van compilar posteriorment en una antologia, titulada *32 Stories: The Complete Optic Nerve Mini-Comics*, publicada per Drawn and Quarterly .

Després de que Drawn i Quarterly es va convertir en l'editor de Tomine, *Optic Nerve* es va publicar en format estàndard de comic book, i es va reiniciar la numeració de la sèrie, fent que el primer número publicat per Drawn & Quarterly fos numerat #1. Aquests còmics van des de unes poques pàgines per història fins al estàndard de 32 pàgines en els últims números. Els números 1-4 van incloure diverses històries i es van recollir a *Sleepwalk and Other Stories* (*Sonámbulo y otras historias*), i els números 5-8 inclouen una història cada un i es van recollir a *Summer Blonde* (*Rubia de verano*). Els números # 9-11 van ser compilats en una novel·la gràfica titulada *Shortcomings*, llançada al setembre de 2007. En *Shortcomings*, Tomine va explorar directament els problemes racials.

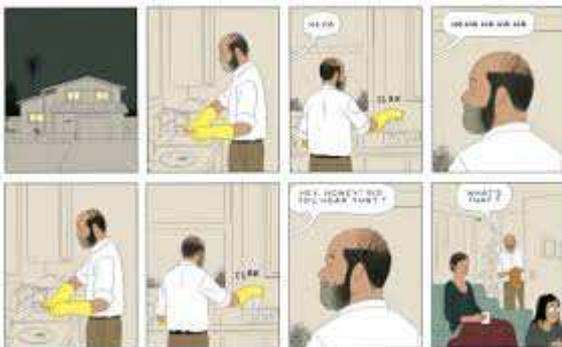
El 2015, es va publicar la novel·la gràfica de Tomine *Killing and Dying* (*Intrusos*), una col·lecció de sis relats gràfics curts.

Tomine també ha contribuït amb el seu art a diversos àlbums de música de, per exemple, Eels, Yo la tengo i The Crabs

Bloc del Tomine: <http://www.adrian-tomine.com/>

La crítica ha dicho de intrusos

(<http://www.rocalibros.com/sapristi/catalogo/Adrian+Tomine/Intrusos/>):



«Obra maestra. Un creador que trasciende más allá del mundo de la viñeta. Tomine está en estado de gracia.» Joan Luna, *Babelia*, *El País*

«Los seis relatos de *Intrusos* confirman que el cómic es un medio capaz de compartir la misma sensibilidad literaria que la mejor

literatura.» Jordi Canyissà, *La Vanguardia*: <http://www.lavanguardia.com/cultura/sant-jordi/20160419/401217172316/cinco-novelas-graficas-sant-jordi-2016.html>

«La capacidad narrativa de Tomine sobrepasa los límites del género. Belleza y sutileza visual aplastante.» Fernando Sagaz, *13 Millones de Naves*: <https://13millonesdenaves.com/killing-and-dying/>

«Enmarcar después de leer. Un cómic superlativo.» Oscar Broc, *Time Out*

«Adrian Tomine sabe dibujar, pensar, escribir y sentir. Y lo ve todo: está en nuestros apartamentos, en el metro que cogemos cada mañana, en nuestros sueños. Lo sabe todo sobre fanzines y sobre novelas gráficas, sabe cuándo un personaje debe hablar y cuándo callar. Y tiene más ideas en veinte viñetas que muchos novelistas en toda su obra.» Zadie Smith, autora de *Dientes blancos*

«Uno de los grandes humanistas del cómic contemporáneo. Una de las sensaciones de 2016. Un acierto.» *Aburrimiento Vital*:

<https://aburrimientovital.wordpress.com/2017/01/22/los-mejores-comics-de-2016/>

«Tomine dota de carga literaria y emoción cada una de sus viñetas hasta tal punto que, terminado el libro, sabes que te ha revelado algo muy grande.» *The New York Times*

«Muy pocos cómics alcanzan este nivel de profundidad. El trabajo más maduro de Tomine.» *The Guardian*

«Tomine compone un emotivo retrato de la vida contemporánea que captura el orgullo y la decepción de la familia, así como la ansiedad y la desesperanza de vivir en el siglo xxi. Una obra maestra tensa y realista.» *Publishers Weekly*

«Maravilloso, un esperadísimo regreso tras *Shortcomings*.» Laura Fernández, *El Mundo*:

<http://www.elmundo.es/cataluna/2016/03/11/56e31dc1e2704e5b498b45c9.html>

«*Intrusos*, el mejor Tomine. Una obra redonda. Esas pequeñas muertes cotidianas, tan íntimas como inadvertidas.» Álvaro Pons, *La cárcel de papel*:

<http://www.lacarceldepapel.com/2017/01/08/repaso-al-2016-i-lo-mejor/>

«Golpea con precisión en lo más íntimo.» Gerardo Vilches, *Entrecomics*:

<http://www.entrecomics.com/?p=109721>

«Hablar de Tomine es hacerlo no solo de unos de los “grandes” del cómic actual, sino de uno de los mejores narradores contemporáneos.» Raúl Jiménez, *Indienauta*:

<http://www.indienauta.com/libros/intrusos-adrian-tomine-sapristi-2016/>

«La obra maestra de Tomine, uno de aquellos cómics destinados a convertirse en clásicos.» Xavi Cervantes, *Diari Ara*: https://llegim.ara.cat/gran-obra-mestra-dAdrian-Tomine_0_1547245286.html

«Soberbia colección de vidas tragicómicas.» *Tentaciones*, *El País*

«Tomine plasma la realidad cotidiana del individuo moderno con un realismo de bisturí.» *Tendències*, *El Mundo*

«*Intrusos* es un magnífico muestrario de todas las posibilidades de la novela gráfica mediante una exploración de la pérdida, la ambición creativa, la identidad y el caprichoso universo de la familia. Es una obra maestra del realismo.» *Quélibroleo*:

<http://quelibroleo.com/intrusos-2>



Intrusos / Adrian Tomine Gerardo Vilches

Ressenya d'Entrecomics: <http://www.entrecomics.com/?p=109721>

Conocí el trabajo de Adrian Tomine hace más de quince años, cuando La Factoría de Ideas comenzó a publicar lo que entonces parecía la *segunda ola* del cómic indie: Seth, Joe Matt, Eddie Campbell, Jason Lutes... Daba igual que algunos de ellos llevaran casi tanto tiempo en el medio como Daniel Clowes o Peter Bagge: para el mercado español eran nuevos. Tomine fue entonces uno de mis favoritos. *Sonámbulo* y otras historias recopiló relatos cortos aparecidos en *Optic Nerve*, el *comic book* que Tomine realizaba, a la manera del *Eight Ball* de Clowes o el *Palooka Ville* de Seth. *Rubia de verano* se convirtió en un clásico de los noventa, pero, en mi memoria como lector, la huella imborrable me la dejó «Glaseado de fresa», una pequeña historia de violencia primaria y sin sentido que me impactó como pocas cosas lo han hecho.

Por eso cuando algunas personas menosprecian el trabajo de Tomine por *blando*, autocomplaciente o sentimental, yo sonrío en silencio: sé de lo que es capaz. Otra cosa es que no siempre lo demuestre, y que el grueso de su trabajo se haya orientado a historias de amor entre jóvenes urbanitas, en las que la sutileza y las elipsis evitan el melodrama. Tomine se mueve mucho mejor en los recorridos cortos, donde puede manejar los mecanismos del relato breve y generar personajes atrayentes con cuatro brochazos. Su historia larga, *Shortcomings*, de hecho me decepcionó en su momento porque todo lo que hacía especial su tono dramático desaparecía y lo que quedaba era una historia sin riesgos, fría, con personajes que nunca me llegaron a interesar.



Tal vez por eso —seguro que por eso— tenía muchas ganas de leer lo nuevo de Tomine, al que pese al resbalón seguí considerando una figura clave de la novela gráfica. Paradójicamente, ha persistido en el formato de *comic book* para publicar su *Optic Nerve*, de cuyos últimos números —del 12 al 13— provienen las historias incluidas en *Intrusos*, el libro que acaba de publicar, con excelente gusto, Saprísti. Es una edición muy cuidada, que respeta la rotulación de Tomine y dota de una entidad diferente a estas historias cortas publicadas previamente en cuadernillos. El Tomine que encontramos aquí ha dado un salto cualitativo en su dibujo: se ha depurado, ha procesado sus influencias y seguido la senda abierta por Chris Ware hacia la recuperación de formas y estilos del pasado del cómic, que son reubicadas en el contexto del cómic adulto. Si algo puede objetársele a Tomine es que tiene demasiado respeto por sus maestros: los homenajes son sentidos y transparentes, y nunca retuerce las citas. Son justamente lo que son. Los cambios de estilo que ensaya en las historias contenidas en *Intrusos* son parte de esa estrategia deliberada. «Una breve historia del arte conocido como “hortiescultura”» presenta una estructura de páginas de prensa, con su *sunday* a color, incluso, y su protagonista recuerda incluso físicamente al Wilson de Clowes. Su tono de farsa se mantiene siempre en un nivel más amable que el de Wilson —con un poso oscuro ineludible—, pero el retrato de artista frustrado sin verdadero talento —y las consecuencias en su entorno familiar— es certero.

Tomine ha madurado, decía. También como persona. Ahora en sus historias hay espacio para relatos de la edad madura, de padres y madres de familia. Donde antes las tensiones se localizaban principalmente en parejas jóvenes, ahora la familia se ha convertido en un interés central para Tomine, como lo es, por supuesto, para Ware. «Triunfo y tragedia», quizá la mejor pieza del libro, presenta una plantilla uniforme de pequeñas viñetas en las que se despliegan dos tramas paralelas: el intento de una adolescente insegura por dedicarse a la comedia, una carrera incierta, como su propio talento —y que apunta a los mismos temas que «Una breve historia del arte conocido como “hortiescultura”» pero en un tono dramático—, y la relación con sus progenitores, especialmente con el padre. Tomine dibuja aquí con precisión, sólo lo mínimo imprescindible, pero es capaz de sacarse de la manga un par de recursos narrativos brillantes.



«Amber Sweet» nos recuerda al Tomine primerizo, con una historia de jóvenes en primera persona. Es una historia perfecta, aunque sea de las menos sorprendentes porque recorre un camino ya trillado por el mismo autor. La desazón vital de una chica cuyas relaciones sociales y de pareja se ven marcadas por su asombroso parecido con una actriz porno se enmarca en el escenario de la incomunicación y las mentiras cotidianas,

con un estilo narrativo que, como señaló Santiago García, recuerda a los cómics románticos de los años 60, pero también, al menos en cuanto al trazo, a una fusión de la síntesis de Ware y la línea cerrada de Jaime Hernandez. El final, como en aquellas historias de *Sonámbulo*, es magnífico.

Y es que Tomine tiene la rara habilidad de saber el momento exacto para cerrar una historia de un modo impecable, negándonos la sensación tranquilizadora de la clausura pero, al mismo tiempo, dando el final que necesita la historia, más abierto o más cerrado según el caso. La vida sigue siempre, de un modo u otro. El final de «Vamos, Búhos» también es de antología, y eso que Tomine se la juega, porque arriesga mucho al introducir un recurso argumental de última hora para rematar una historia de pareja muy oscura —quizá la más oscura del libro—, desde el momento en el que se conocen sus miembros hasta que se separan. Maltrato físico y psicológico mediante, el retrato de ambos es desolador: él un monstruo cotidiano, sin grandes muestras de violencia, porque son los comportamientos más pequeños aquellos que muchas veces albergan el maltrato, y ella una mujer rota que sólo cuando un acontecimiento externo le pone en bandeja la libertad es capaz de atraparla.

Quedan aún dos historias, las más obviamente inspiradas en otros artistas. Decía antes que Tomine se toma muy en serio sus homenajes, y es asombroso comprobar cómo es capaz de mimetizar el estilo más realista de Ware y lograr resultados impresionantes en «Traducido del japonés», una historia breve en la que la mirada del autor se centra en los objetos antes que en los personajes. La línea finísima traza un mundo limpio y frío, con la misma precisión con la que Ware es capaz de dibujar objetos cotidianos y gadgets tecnológicos. La historia, no obstante, es puro Tomine en tono y discurso. También en el tema: una pareja rota, pero esta vez con hijo mediante.

«Intrusos» es la historia que cierra el libro. Está dedicada a Yoshihiro Tatsumi, otro maestro de la historia corta que es a su vez maestro de Tomine —que ha sido el responsable de la edición de su trabajo por parte de Drawn & Quarterly—. Se trata de una historia negra y amoral muy en

la línea del gekiga, donde un tipo turbio comienza a entrar en su antigua casa cuando está vacía, de forma obsesiva. La narración en primera persona, casi prescriptiva, introduce un punto de vista totalmente subjetivo que nunca abandonamos: todo lo percibimos a través de este tipo extraño y violento. El dibujo en este caso es muy suelto, aunque tiene cierta frialdad, cierto aire de ejercicio de estilo que evita que se perciba como verdaderamente espontáneo.

Intrusos tiene una rara cualidad: consigue tener un peso emocional muy claro y sincero en historias concebidas con un aparato formal muy intelectual, donde las influencias se subrayan. Eso no evita que Tomine alcance cotas muy altas, lejos ya de la sorpresa de su juventud, pero asentado como uno de los autores más habilidosos en la construcción de personajes y en su exploración psicológica. Golpea con precisión en lo más íntimo. La soledad y el amor, como dos caras de la misma moneda, son sus grandes temas. Adrian Tomine es grande, y si no lo es más es porque él mismo se sitúa por debajo de sus maestros, a los que rinde sincero homenaje con toda su obra.



Adrian Tomine, el Carver de la novela gráfica Milo J. Krmpotic

La següent entrevista la trobareu a *Librújula*: <http://www.librujula.com/entrevistas/1592-adrian-tomine-intrusos-entrevista>.

En castellano, su último volumen lleva por nombre *Intrusos*, pero el título original hace referencia a otra de las historias: *Killing and Dying* (aquí, *Triunfo y tragedia*). ¿La escogió como lema general por el contraste irónico que se establecía entre el dramatismo de esas palabras y la sutileza que suele caracterizarle o es que esa pieza le resultaba de algún modo especial?

Pensando en las penalidades que viven a día de hoy tantas librerías y editoriales, decidí que no era el momento más adecuado para un título o un diseño de portada que pudieran resultar vagos o confusos, que fueran fáciles de olvidar. Por lo general, he tendido hacia tipografías más “serenas” y títulos ligeramente evocativos, así que esta vez intenté obrar en sentido opuesto. Además, pienso que *Killing and Dying* presenta una gran variedad de posibles significados y cierta resonancia con todas las historias que contiene.

El libro en su conjunto, precisamente, parece establecer un diálogo entre las historias que presenta en páginas de 4x3 e incluso 5x4 viñetas, y aquellas en las que permite que un escenario respire y ocupe media página. ¿Buscó algún tipo de ritmo, o que la obra fluyera de algún modo?

En realidad, no. Simplemente intenté dar con la disposición que más se adecuara a cada historia sin que se repitieran entre ellas. Por ejemplo, *Triunfo y tragedia* está muy basada en el diálogo y

el tempo, así que, cuantas más viñetas tuviera a mi disposición, mejor podía jugar con el ritmo. Del mismo modo, *Traducido del japonés* debía ser como un recuerdo, con un texto escogido cuidadosamente que flotara sobre una serie de imágenes atmosféricas.

Esa es mi historia favorita, por cierto. ¿Cómo se le ocurrió contarla a partir de elementos secundarios, de esos planos generales y objetos de atrezzo, sin mostrar apenas a los personajes? El contraste entre la ausencia de contenido principal en los dibujos y la emoción que destila el texto es de una belleza devastadora.

Quería que tuviera la textura de un sueño o de un recuerdo, que para mí suelen ser experiencias “en primera persona”. Cada vez que intentaba visualizar al narrador, tenía la sensación de que me alejaba de la historia y resultaba repetitivo.

¿Diría que escoge viñetas más pequeñas para recrear la obsesión de sus personajes, mientras que las grandes nos remiten a su alienación?

No era esa mi intención, pero ciertamente es una posibilidad. De veras creo que me centro mucho más en el contenido de las historias que en su continente, que llega más bien como una idea posterior, cuando ya tengo el relato en la cabeza.

Al menos dos de las piezas de *Intrusos* presentan un mayor sentido del humor respecto a lo que venía siendo habitual en su obra. Se ha dicho que quiso rendir homenaje a Daniel Clowes y a los hermanos Hernandez, pero ¿hubo también un ansia de experimentación, de abrir nuevas vías?



homenaje a Daniel Clowes y a los hermanos Hernandez, pero ¿hubo también un ansia de experimentación, de abrir nuevas vías?

Sí, sin duda quise hacer algo diferente respecto a mi libro anterior, *Shortcomings*, antes que rendir homenaje de forma directa a otros artistas. Llevo tanto tiempo haciendo esto que siento que uno de mis grandes desafíos es no acabar repitiéndome una y otra vez.

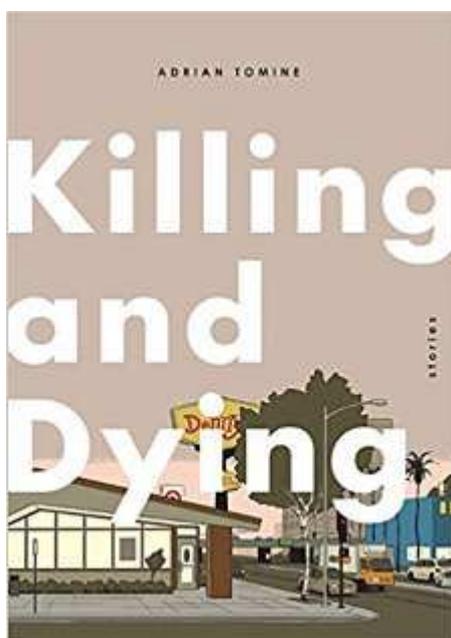
¿A qué escritores se siente afin, emocionalmente hablando? Más allá de Raymond Carver, con quien se le ha comparado tantísimas veces.

El que tantos críticos y lectores hayan comparado mi trabajo con el de Carver no los vuelve equivalentes, tal y como tampoco manifiesta con sinceridad mis propias sensaciones acerca de su obra. Creo que no me hallo siquiera en la misma división que él, si hablamos de sus consecuciones artísticas, pero tampoco creo que esté intentando emularlo o que mis historias recientes sean similares a las suyas. Entiendo las razones por las que la comparación surge tan a menudo, pero quizá se haya convertido también en una especie de recurso rápido para hablar de tres o cuatro recursos estilísticos que ya no son aplicables a lo que hago. En este momento de mi vida, hay muchos autores a los que admiro y cuyos libros suelo devorar, pero el artista

que con más intensidad me lleva a decir “Oh, me siento plenamente identificado con eso” es Louie CK.

He leído que, durante la Segunda Guerra Mundial, en cuanto hijos de japoneses, tanto su padre como su madre estuvieron encerrados en campos de concentración estadounidenses. Es evidente que no hace falta un historial familiar de esas características para sentir rechazo hacia los mensajes electorales de Donald Trump, pero... ¿cuáles son sus sensaciones acerca de un país donde un sujeto así goza de tanta popularidad?

¡Ah, este es uno de los motivos por los que soy reticente a promocionar las ediciones extranjeras de mi libro! Son momentos muy difíciles para ejercer de representante de este país, incluso en el ámbito de una conversación. No quiero extenderme demasiado con esto, pero sí diré que a día de hoy me cuesta mucho leer la prensa y que la cabeza me da vueltas cuando pienso en el mundo que les espera a mis hijas cuando crezcan.



Recomanacions

Les nostres recomanacions d'aquest mes:



Dani: C Kin, King, Tom / Gerads, Mitch. *El sheriff de Babilonia* (2 vol.). ECC, 2017.

El Sheriff de Babilonia es una obra imprescindible, un trabajo que aspira a ser todo un referente dentro del sello Vertigo, del cómic bélico y del thriller policiaco,

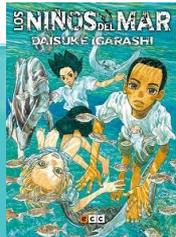
Gustavo Higuero:
<http://www.zonanegativa.com/sheriff-babilonia-bang-bang-bang/>



David: C Liu, Liu, Marjorie / Takeda, Sana. *Monstress #01: El despertar*. Norma, 2017.

La nueva serie revelación de Image Comics. Universo de fantasía, producto de la imaginación desbordante de Marjorie Liu, plasmado en la página con apabullante belleza por la artista japonesa Sana Takeda .

Santiago Negro:
<http://www.lacasadeel.net/2018/02/resena-monstress-despertar-marjorie-liu-sana-takeda.html>



Denis: C Iga, Igarashi, Daisuke. *Los niños del mar* (5 vol.). ECC, 2016-2017.

Espectacular arte de Igarashi. Un canto de amor inmenso a la naturaleza y a la vida por parte de uno de los autores que más tenemos que descubrir.

Jesús Játiva: <http://www.zonanegativa.com/los-ninos-del-mar/>



Jordi: C Raab, Raab, Ben / Lark, Michael. *La leyenda de Hawkman*. ECC, 2014.

Con la simpleza de una buena historia de buenos y malos, Raab navega por la raíz de la idea de cómic, para conectar al lector de hoy con todos esos conceptos que hicieron grande al cómic en una época para el recuerdo.

Santiago Negro:
<http://www.lacasadeel.net/2014/07/la-leyenda-de-hawkman.html>



Josep: C Roi, Roig, Sebastià / Benages, Toni. *Narcís Monturiol i les pedres de l'infern*. Males Herbes, 2017.

Una peça cobejable, una aventura lleugera i divertida, amb tocs d'humor ben trobats i un tractament exquisit del llenguatge. Ple de detalls divertidíssims per a qui s'entretengui a llegir-lo atentament.

Daniel Genís:
<http://elbiblionauta.com/ca/2017/10/30/narcis-monturiol-i-les-pedres-de-l-infern-2017-sebastia-roig-i-toni-benages/>



Silvia: C Viv. Vivès, Bastien. *Una hermana*. Diábolo, 2017.

Bastien Vivès hace un excelente trabajo a la hora de componer las viñetas, con pocas líneas es capaz de crear un mundo atmosférico y coherente. El ritmo es tan fluido que es muy fácil devorar el cómic de una sentada y que la trama te absorba por completo.

María Pérez Recio:
<https://www.13millonesdenaves.com/una-hermana/>

